

8

GALERIA DRAMÁTICA MALAGUEÑA.

CORTE Y CORTIJO.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

ANTONIO AFAN DE RIVERA.

(Juan Soldado).



Núm. 5.

Precio 4 rs.

Setiembre de 1854.

Málaga: La Ilustracion Española, Calle Nueva, núm. 61.

73555

*Aprobada por la Junta de Censura de los Teatros del reino el 7 de
Abril de 1853.*

Esta comedia es propiedad de D. José García Taboada; quien llamará ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna Sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, sin recibir para ello la competente autorizacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 8 de Abril de 1839 y 4 de Mayo de 1844, relativas á las propiedades de las obras dramáticas.

Imprenta de D. Francisco Gil de Montes, calle de
Cintería, núm. 3.

PERSONAS.

Doña Blasa.
Serafina, su hija.
D. Justo.
Serapio.
Lucas.
Enrique.
Juana.

La escena pasa en Madrid.

Sala decentemente amueblada, un sofá, etc. una ventana á la izquierda del espectador, puerta á la derecha y otra en el fondo.



ACTO ÚNICO.

Escena 1.

JUANA.

(Asomada a la ventana).

Pues señor, es fuerte cosa
ponerme de centinela
á que avise la venida
de ese novio; mas valiera
que hacer labor me dejáran
cual me cumple, y la mozueta
se estuviera en la ventana
y no asistiendo á la mesa.
Vamos, si yo me degrado
y creo que no lo hiciera
á no mediar de un regalo
la mas segura promesa.
Así dijo Doña Blasa:
Juana, cuidado y alerta
que es necesario se cuele

el vicho en la ratonera,
 que aunque bobo, como pocos,
 buena es siempre la cautela.
 Si ayudas tendrás dinero,
 sinó sufrir con paciencia,
 y veremos si una boda
 nos saca de la miseria.
 Mas D. Serapio aquí viene;
 voy á avisarles que entra
 para que tengan lugar
 de preparar la comedia;
 y en vez de estar trabajando
 se las encuentre ya puestas
 en el sofá, ay que risa!
 fingiendo mas gentileza
 que se daba en mi lugar
 la tonta de la Alcaldesa.
(Se dirige hacia la derecha).
 Señoras que viene.....

Escena II.

Doña Blasa y Serafina salen por la izquierda.

- BLASA. *(Con imperio).* Chito
 y márchate á tu tarea.
 JUANA. Lo mismo hablaba en mi pueblo,
 cuando yo hacia de reina. *(Vase).*
(Doña Blasa y Serafina se sientan en el sofá).
 BLASA. Niña, tu amante ya creo
 que sube las escaleras,
 vamos á ver si te portas
 y no apures mi paciencia.
 SERAFINA. Pero usted sabe, mamá,
 que yo nunca amar pudiera
 á un hombre que me compára
 con sus toros y sus yeguas;
 tiene V. unos empeños....

BLASA. Anda, anda, bachillera,
¿piensas que no te comprendo
y no entiendo tus pamemas?
pero clavaré las rejas,
y en viendo sea donde quiera
á ese poeta maldito
que te ronda y galantea,
le he de decir..... pero calla,
siento que gente se acerca.

Escena III.

Sale D. Serapio vestido con ridiculez.

SERAPIO. Señoras, dispensarán
mi tardanza tan prolija,
á los pies de madre, é hija...
supongo buenas estan.

SERAFINA.

Bien y vos?

SERAPIO.

Yo tan contento

á su lado, Serafina,
que diera mi mejor! mira
por ser su dueño al momento:
que es mi amor tan poderoso
y es mi querer tan prolijo,
que aun cazando en el cortijo
contemplo su rostro hermoso.

Es V. mi sueño grato,
son sus ojos mi lucero,
pero, á qué tanto pondero?
ó soy su esposo, ó me mató.

SERAFINA.

(*Aparte*). Esto lo ha estado estudiando
lo menos cuarenta dias.

BLASA.

Déjese V. de manias
que todo se vá arreglando;
le digo será su esposo;
¿mas tuvo algun resultado
el mensajero enviado?.....

SERAPIO. Ya ha venido....

BLASA. Ay Dios que gozo! (*Aparte*).

¿Y qué su padre contesta?

SERAPIO. Con mi deseo conforme;
es un noticion enorme,
á todo el viejo se presta,
dice..... mas si oir quisiere
del pliego la relacion
voy á leer de un tiron.....

BLASA. Todo cuanto en él digere.

(*Serapio desdoblará un papelon con mucha lentitud*).

SERAFINA. (*Aparte*). Qué ensarta de disparates,
nos vá á encajar, calentura
me vá á dar con la lectura,
¡padre é hijo!

SERAPIO. Qué petates
son señora los criados,
cuatro doblesces.....

BLASA. Al caso,
vamos á salir del paso
de anuncios tan deseados.

SERAPIO. Corriente, voy á leer,
dice así; (*Lee*). «Mi amado hijo;
»el que estás loco de fijo
»se echa al momento de ver.
»Tú casarte, maldecido,
»y con muger cortesana?
»Escoges de la manzana
»no lo sano, lo podrido.....
»Nunca te hubiera dejado.....
»Pero si tu gusto es ese,
»daréte, mal que me pese,
»ese sí tan deseado;
»y ya que ventajas tantas
»dice reúne tu amor
»para que brille mejor
»ese enlace que decantas,
»hoy sale para guiarte
»D. Justo que es nuestro amigo;
(*Movimiento de sorpresa en Blasa*).

»quiero que sea testigo
 »y en todo ha de aconsejarte...
 ¿Con uno no es lo bastante? (*Aparte*).

SERAFINA.

SERAPIO.

(*Continúa*). Puedes gustar sin recelo

»que sabes que no me duelo,

»pero vuélvete al instante

»que te cases, que si hay dote

»D. Justo lo arreglará

»que para cuenta no está

»quién se casa. Juan Perote».

(*Cesa de leer*).

¿Qué tal, mi madre futura?

BLASA.

Bien, mas diga, ese encargado

que de casa le han mandado

es muy listo por ventura?

(*Hablan aparte*).

JUANA.

(*Saliendo á Serafina*).

Otro mas hay que engañar.

SERAFINA.

Qué ambicion tan desmedida!

y aquí me tiene metida

sin poder á Enrique hablar.

SERAPIO.

Hasta cuestiones sostiene

con el cura....

BLASA.

Lo celebro.

(*Aparte*). Ay, de seguro no medro

si eso maldecido viene.

SERAPIO.

Pero es muy franco y llanote,

en fin, cual de mi lugar;

de seguro ha de agradar

desde los piés al cogote.

¿Y V., Serafina mia,

qué dice á esta novedad?

esplíquese con verdad,

siente una grande alegría?

JUANA.

(*Aparte*). Lo mismo que si le diera

azotes con un espino).

SERAFINA.

(*Aparte*). (Voy á hacer un desatino).

si señor, ¡quién no sintiera!

SERAPIO.

¡Oh! que gusto, tanto quiero

ese si que ha pronunciado

que doy por él mi ganado
y mi rocinante overo.

JUANA. (*Aparte*). No hay quién los palos me ataje.

BLASA. Jesús, qué boca de plata!

SERAFINA. (*Aparte*). La cólera me arrebató.

SERAPIO. Me permitireis que baje
para ver si ya ha venido
el que estamos esperando?

BLASA. Id con Dios.

SERAFINA. Agur.

SERAPIO. Mandando

y á sus piés siempre rendido. (*Vase*).

Escena IV.

SERAFINA. ¿Es posible, madre mia,
que quiera V. que soporte
de ese estúpido del norte
la presencia noche y dia?
¿No vale mas trabajar
sin descansar un momento,
que no sufrir de un jumento,
el continuo cocear?
y todo porque es tan rico....

BLASA. Ah! condenada ambicion.

BLASA. Pero, hija del corazon,
quieres cerrar ese pico
Juana, ya se que tu eres
de Enrique la encubridora.

JUANA. Pero escúcheme, Señora,
nunca hables si no lo vieres,
eso dice aquí el refran;
y no es justo me moteje
cuando estoy teje que teje,
para que caiga el galan.

BLASA. Basta, basta, deslenguada,
retírate á tus quehaceres.

JUANA. Si son todos los enseres
una holla desportillada. (*Vase*).

Escena V.

- BLASA.** Ves, hija, lo que nos trae el vivir en la pobreza, despues de estar trabajando, noches y dias en vela? y quieres ponga mal gesto á un hombre que así se presta á hablarnos de casamiento sin conocer la miseria? ¿No ves que si conseguimos lo que tanto te interesa podré yo tener lacayos, lo mismo que tú doncella? y dirás con todo esto que es disparate mi idea?
- SERAFINA.** Lo que si le digo, madre, ya que V. así se espresa, es que aborrezco á ese hombre; que su rostro, sus maneras me revientan cada vez que lo veo de mi cerca; y en fin, que antes que casarme me tiraré de cabeza al canal y V. será la que mas mi muerte sienta...
- BLASA.** Muy bien dicho, Señorita; y qué hará la mocosuela cuando el dinero se acabe que nos produjo la venta de aquel último amueblado, cuando ya nada nos queda, por vender, sino estos pocos que están aquí de reserva?
- SERAFINA.** Trabajaré como ahora.
- BLASA.** Acertaste en la materia; y para bordar dos cuellos gastas semanas enteras.

CORTE Y CORTIJO.

SERAFINA.

Con sus pagas....

BLASA.

¿Cuándo paguen;

¿pues no sabes que es burla?

¿si al mes de morir tu padre

se nos acabó la renta!...

¿Te estás haciendo la boba

ó no entiendes la materia?

ser de cesante viuda

es cesar de ver pesetas.

SERAFINA.

Bien, Enrique ganará....

BLASA.

Si, componiendo cuartetas;

le pedirás chocolate

y te dirá que no encuentra

asonantes á palabras

que se compran en las tiendas.

No te queda mas remedio

que ser esposa....

SERAFINA.

De un bestia.

BLASA.

Y no sabes que ser eso

es una suerte deshecha:

á cuántas causará envidia

lo que tanto tú desprecias!

mal haya de las manías

que tienes en la cabeza!

quien quiera mirar visiones,

que trate con los poetas.

SERAFINA.

Pues bien, si, lo he de querer

que si su suerte es adversa

tiene pensamientos grandes.

BLASA.

¿Y con ellos te alimentas?....

Escucha bien lo que digo

y lo que te digo piensa,

que es esta la última vez

que hablamos de la materia:

es fuerza que á Enrique olvides,

y que de Serapio seas,

con que hasta luego, que voy

á que esté la farsa hecha

para esperar la venida

de ese Ciceron de Aldea. (Vase).

Escena VI.*Serafina.*

¡Cuánto puedes ¡oh dinero!
 ¡cuánto tu brillo deslumbra!
 ¡cuánto alcanza la riqueza
 que hasta la razón perturba!
 y una madre me propone
 sufra una prueba tan dura!
 Que olvide dice á mi amante
 que olvidarlo es mi fortuna.
 Ayl del dorado metal!
 cuánto su brillo deslumbra!...

Escena VII.

- JUANA.** Señora, cuál es la causa
 que de ese modo se aflija?
 ¿ha habido mas sermones
 ó regaños quizá... diga?
- SERAFINA.** El origen, Juana, es
 que mi madre me destina
 á ser esposa de un hombre,
 y mi corazon.....
- JUANA.** Palpita
 por otro amante, pues bueno...
 (qué posicion es la mia
 regalos por todos lados).
- SERAFINA.** Juana, pero tú te inclinas
 á ayudarme á desterrar
 de mi pecho las fatigas?
- JUANA.** (En buen apuro me encuentro),
 yo si.... bueno... Señorita.
- SERAFINA.** Pues entonces llama á Enrique
 que esperando está en la esquina,
 y hace ya tiempo desea
 tengamos una entrevista;
 anda, y queda de aqui cerca

para avisar la venida
de mamá, corre, vé Juana.
JUANA. Me han convertido en balija. (Vase).

Escena VIII.

SERAFINA. ¿Por qué lates, corazón?
¿por qué lates tan deprisa?
¿qué temor te desalienta?
¿te causa pesar y agita?
sientes ya que la tristeza
será objeto de tu vida?
Perdiste las ilusiones
de tu juventud florida?
Ah! no lates corazón,
no, no lates tan aprisa.

Escena IX.

ENRIQUE. (Saliendo). Cuánto te agradezco Juana.

JUANA. (Yéndose). Abi está la señorita.

(Serafina estará sentada en el sofá).

ENRIQUE. Gracias, Serafina amada,
como he de pagar no sé
este momento, mas qué....
tú lloras, ¿qué tienes?.....

SERAFINA. Nada.

ENRIQUE. Algo tu pecho sintió
que así cambió tu alegría;
te he faltado, prenda mía?
responde, dime?

SERAFINA. Que nó.

ENRIQUE. Mal se explica esa respuesta
con el llanto...

SERAFINA. ¿Y qué he de hacer?

si tan solo padecer
ay! en el mundo me resta.

ENRIQUE. Enjuga el llanto que viertes,
lo que pasa cuenta, di.

SERAFINA. Que me separan de ti.

ENRIQUE.

Antes quisiera mil muertes.

SERAFINA.

Es mi madre que se empeña
en disponer de mi mano
para un hombre necio y vano,
cual si fuese ella la dueña.

Dice que feliz seré
porque es grande su riqueza,
y que contigo pobreza
es solo lo que tendré.
Esto motiva mi pena;
esto motiva el dolor;
mas tuyo es siempre mi amor
y haré lo que este me ordena.

ENRIQUE.

Pues bien, Serafina mía,
por siempre enjuga tu llanto
que si es solo ese el quebranto
yo te daré la alegría.

De cierto en esta semana
mi drama se va á estrenar,
bien te puedes consolar
que tenemos ya un mañana.
Cuanto gane la daremos,
si es ambiciosa tu madre;
hará lo que mas le cuadre
y felices viviremos.

Dícelo, pues, al momento
y al galán despedirá.

SERAFINA.

No que en recibirlo está
para hablar del casamiento.
Pero no te de cuidado,
vete á la tienda de enfrente
y haré que Juana te cuente
del concilio el resultado.

ENRIQUE.

Ya ves, me voy sin recelos
y confío en tu querer. *(Vase).*

SERAFINA.

De aquí á un momento has de ver
desvanecidos tus celos.

Escena X.

SERAFINA. Si triste estaba ha un momento
y sumida en el dolor;
si desgarrado sentia
por mi llanto el corazon;
si creí que eran mentidas
mis esperanzas de amor,
pronto vencidas se huyeron
por una ardiente pasión,
que es la fortuna veleta
si quien la impulsa es amor.

Escena XI.

JUANA. (*Saliendo*). Señorita, su mamá
dice que vaya al momento.
SERAFINA. Voy Juana, dentro de un rato
tengo de hablarte en secreto. (*Vase*).
JUANA. Pues, señor, ni una palabra
de estos negocios entiendo:
¿mas quién sube? ¡si es mi Lucas!
hoy me devano los sesos.

Escena XII.

D. Lucas.

LUCAS. Dios guarde á V., Doña Juana.
JUANA. Y á V. D. Lucas tambien;
¿y qué motiva, amiguito,
de su venida esta vez?
LUCAS. ¡Oiga! con que esa tenemos?
vengo á darle el parabien
del casamiento á mi amo,
y de caminito á ver
una moza que me tiene
como pastor de Belen.
JUANA. Bueno, doy la enhorabuena:

y no se puede saber,
quién es esa?...

LUCAS. V. salero,
quiere lo diga otra vez,
ó se ha olvidado tan pronto
que le dije volveré?

JUANA. ¡Cómo palabras son humos!

LUCAS. Y cómo V. es muger!

JUANA. Y cómo á muertos y á idos!...

LUCAS. Y cómo engañan tambien!...

JUANA. Bravo, bravo, amigo Lucas,
cual me llena de placer
verlo tan sabio; se ha estado
acrimando á algun frances?

LUCAS. Bien me lo aclaró D. Justo
que burlonas, y...

JUANA. Ya, y es

con quien V. ha venido

el que testigo va á ser

de la boda de su amo?

LUCAS. Si señora, y puede que
no le guste conocerlo.

JUANA. ¿Con que es tanto su saber?

así se muestra el discípulo.

LUCAS. Bueno, muy bueno, muy bien,

ríase cuánto le plazca

que él las sabrá componer

de modo que nos enseñe.

si nesesario nos es

que habla en verdad cuándo dice,

lo mas malo la muger.

JUANA. De cierto será el buen hombre

un señor Matusalen,

pero en fin con sus doctrinas

á qué me ha venido á ver?

LUCAS. Es cierto, ahora me recuerda

mi mandado que no es

otra cosa que decirle

á la Señora que esté

preparada á recibir

al que padrino ha de ser
de la boda de mi amo.
Corriente se lo diré.
Y un ratito de palique
podremos luego tener?
Me vá V. á decir que soy....
Quién hace mi mecha arder. (Vase).
¿Quién será este Salomon
que tanto me ha ponderado
y que tan mala opinion
de nosotros ha formado?
Pues ha fé no ha de agradar
á mi señora este hombre:
ella con tanto renombre
de taimada, ha de dejar
que se escape el bonachon
que con redes de oropel
como si fuera un jurel
lo pescó sin remision?
No creo que así lo haga,
ni yo á Lucas soltaré,
aunque luchando me esté
con esa maldita plaga
de consejeros y amigos
que se venden nesesarios
y luego son enemigos,
pero á bien que modos varios
tengo de poner en juego;
que caiga Lucas es uno;
y la señorita luego
cuando haya tiempo oportuno
se case con quién la adora,
que hora estará muy de ver
la lucha que vá á tener
D. Justo con mi señora. (Vase).

Escena XIII.

Salen D. Justo y D. Serapio.

SERAPIO.

Aquí habita la que adoro

Señor Justo...

JUSTO.

Bien, querido,
pero, niño, he advertido
que está muy alto el tesoro.
Hemos subido así en chanza
cientos y tantos escalones
y mal tus ponderaciones....

SERAPIO.

JUSTO.

V. muy pronto se cansa.
No por eso; las que ostentan
el lujo que me indicaste
no viven donde se gaste.
tanto en botas; ó se encuentran
muy retraídas del mundo,
porque no dá gran idea
de su riqueza que sea
su cuarto....

SERAPIO.

Dolor profundo
me estais dando en reparar
todas las cosas de aquí,
tratadlas de junto, y
en seguida criticar...

JUSTO.

Apuesto que pasa en esto
lo que dicen por allá
que el niño Serapio, ya
se está saliendo del tiesto.
Yo obraré según me ha dicho
tu padre, y esto ha de ser;
pero llama á esa muger
y tantearemos el vicho.

SERAPIO.

Mire que no es el lugar
en donde está. Que es la corte,
y es preciso se comporte
con modo....

JUSTO.

¡Quieres callar!
¿si creerás que eres la flor
por qué vistes lechuguino?
si no te has vuelto mas fino,
si estás cada vez peor.
¿Por qué saludas y dices
en un revésado idioma

en vez de con dios *carcoma*,
 á sus *pies* ó á sus *narices*,
 y te pones los calzones
 con trabillas y botín
 te crees hecho un *figurín*
 siendo un destripa torrones?
 Mal hicieron con tus años
 en mandarte á este Madrid:
 si me revientas á mí,
 que no será á los *estraños*?
 SERAPIO. Y ha venido aquí tan solo
 mi conducta á censurar?
 JUSTO. No, que te vas á casar
 sin responder mas que *voló!*
 Mas ya es larga la antesala,
 sino vienen yo me voy.
 SERAPIO. A los demonios me doy
 con una lengua tan mala,
 pero ya viene, callad...

Escena XIV.

Salen Doña Blasa y Serafina.

BLASÁ. (A Serafina *aparte*). Niñá, cuidado.
 SERAFINA. (Idem). Descuide. (A Juana que habrá salido después
 dándole un papel).
 Toma para mi galán. (Vase Juana).
 BLASÁ. Señores, besos la mano.
 JUSTO. (Descubriéndose). Dios guarde á su Magestad.
 SERAPIO. Querida suegra, el señor
 es D. Justo de... que está
 (A Justo *aparte*).
 á sus pies; haga el saludo
 JUSTO. Mira, principiamos ya?
 (Hablan *aparte*).
 BLASÁ. (A Serafina). No hay duda que es una alhaja
 SERAFINA. (Idem). Para con el otro arar.
 JUSTO. (A Serapio). Mira cuantos cuchicheos.

SERAPIO.

Y dará lugar á mas.

BLASA.

Sentémonos, caballeros.

JUSTO.

Sí, que le tengo de hablar.

Soy señora el encargado
y cual si fuese el papá,
vamos á tratar la boda
con toda formalidad.Y á V. primero le toca
como muger, demostrar
las ventajas que su hija
al matrimonio traerá;
porque las cosas así;
pues se dice en mi lugar
el refran de que entre amigos,
señora, mas claridad.

BLASA.

¡Digame V., amigo mio,
se estila allá en el lugar
pesar en un mismo peso
á la novia y al caudal?

(A Serapio).

Creo que este caballero
no sepa quizás tratar
estos asuntos y puede....

SERAPIO.

(A Justo). Lo ve V., quiere callar?

JUSTO.

Señora, con su premiso

V. me contestará,

¿cuando se compra una burra
no se compra la cebá?

BLASA.

Jesus! Jesus!....

JUSTO.

No se altere
por Cristo, pues bueno vá.
Piensa que á hablar vamos solo
de comun felicidad;
de te quiero y te requiero?
pues equivocada está;
que lo primero es el dote
y dempues vá lo demás
(Habla con Serapio).

SERAFINA.

(¡Dote dijo, madre mia!)

BLASA.

(Este hombre es Fierabrás
¡ay que gramática parda,

- y cómo lo he de engañar!)
- SERAPIO.** (A Justo). Lo veis, estan consternadas?
- JUSTO.** Entonces es que no habrá;
pero yo no suelto el hilo
que todo se vá á arreglar.
(Dirigiéndose á Blasa y Serafina).
Y no porque haga falta,
porque á Dios, gracias sean das,
tiene para llenar el buche
de la hija y la mamá.
¿Conqué consiste ese dote
en casas... ó en cortijás?
- JUANA.** (Saliedo). (En trampas y fantasias). (Aparte).
- JUSTO.** Acábase de explicar.
- BLASA.** Dispénsame no conteste
á la mayor brevedad
á su pregunta, pues tengo...
- JUSTO.** Es claro; cucutas que echar.
(Habla con Serapio).
- JUANA.** (A Serafina). Que D. Enrique hace tiempo
que paseándose está.
- SERAFINA.** (Y como escapo?) Quisiera
me permitieseis, mamá...
- BLASA.** Niña, de aquí no te mueves.
Juana, pronto me vá á dar
un sosponcio, y es preciso
represente cada cual
su papel. Conque está lista
Y Enrique esperando está.
- SERAFINA.**
- BLASA.** Señor D. Justo?
- JUSTO.** Señora.
- (A Serapio) (Déjame á mi la mamá
y tú vete con la niña
que toos tenemos que hablar.
- (Se coloca Serapio al lado de Serafina y Justo al lado de Doña Blasa.)
- JUSTO.** (Sacará una cartera y un lápiz y le pondrá en actitud de escribir).
Aquí podré ir formando
una relacion jurá.
Diga V. ¿lleva la niña?

- BLASA. Su virtud, su calidad...
 JUSTO. Esas son cosas astratas
 que no se pueen apuntar.
- BLASA. (Aparte). Por vida...
 SERAFINA. (Idem). Un qué fastidio.
 BLASA. Nobleza muy principal.
 JUSTO. A qué cierro la cartera!
 BLASA. ¿Que vá V. á hacer?
 JUSTO. Claro está
 si está V. diciendo cosas
 que no sirven para ná...
 la sustancia, la sustancia.
- BLASA. (Aparte). Me tendré que desmayar.
 JUSTO. Caserios...
 BLASA. Pues apunte
 una huerta sin labrar
 (A Serafina).
 Donde está su pensamiento?
 Situada...
 (A Serapio). Doscientas leguas de acá.
 JUSTO. ¿Y vecinos...?
 SERAPIO. (A Serafina) ¿Ama V.?
 SERAFINA. (A Serapio) A los demonios...
 SERAPIO. San Blas
 JUSTO. (Leyendo) Una huerta situada
 doscientas leguas de acá
 lindando con los demonios.
 (Alza la cabeza).
 (A Blasa). V. se quiere burlar?
 piensa que soy algun zote?
 Desmayo, acúdeme yá!
- BLASA. (Hace que se desmaya en brazos de su hija).
 JUSTO. Pero qué es esto, Dios santo!
 aquí ay algo que tapar.
- SERAFINA. Juana, Juana traète agua.
 que se muere mi mamá.
- SERAPIO. Lo ve V., tiene la culpa
 por de estas cosas hablar.
- JUSTO. Anda, bobo, que te empeñas
 en ser soberbio animal.

(Juana y Serafina sostienen á Doña Blasa que vá volviendo en sí. Serapio y D. Justo están en pie. Se oye en la calle toser y silvar).

SERAFINA. Ay! Dios, si será mi Enrique?

JUANA. Seguro, esa es la señal.

JUSTO. Chiflan como hacen los novios.

SERAPIO. Será de Juana...

JUSTO.

Quiál

si el novio de Juana es Lucas;
otro tapujo, ja, ja! (Se asoma).

SERAFINA. D. Serapio, me permite
el sostener á mamá? (A Juana).

Tú escápate, y di que al punto
no vuelva mas á silvar.

(Serapio sostiene á Blasa, Juana vá á irse, y Justo la detiene).

BLASA. Hijos míos, agradezco...

JUSTO. Diligencia, alto alla. (A Juana).

no quiera hacer de correo

que le toca descansar.

Yo llamaré a ese señor

y así V. no bajará.

(Se asoma á la ventana):

¡Eh! mocito el de la calle,

arriba y cese el silvar.

SERAFINA. A qué vienen esos gritos?

JUANA. Ese hombre es un Satanás

SERAPIO. Qué voces está V. dando?

SERAFINA. Habrá mayor ganapan!

JUSTO. Ya sube las escaleras.

JUANA. Pues bonita se va á armar.

BLASA. ¿Quién es quien sube?

SERAFINA. Mi novio.

BLASA. Pues me vuelvo á desmayar.

SERAPIO. (Soltándola). ¡Qué escucho, san Nicodemus!

con que tengo ya un rival!

(Todos esperan la salida de Enrique).

ENRIQUE. (Tavareando). La ra la ra

¿Qué es esto? cuantos disfraces!

¿estamos en carnaval?

quién me llamó?

JUSTO. (Llevándolo aparte). Caballero

no es cosa particular
fui yo.

ENRIQUE. ¿Para qué, sepamos?

(*Hablan aparte*).

SERAPIO. Nunca llegara á pensar
que una jóven como V.
tuviera la liviandad
para querer á dos hombres.

BLASA. V. se convencerá
que es falso cuanto le dice
ese enviado fatal.

SERAPIO. (Pronto ha pasado el desmayo. (*Aparte*).

SERAFINA. Sosiéguese V., mamá.

JUSTO. (*Volviendo con Enrique*).

tan solo me interesaba
de V. eso averiguar.

Señora, deje el sosponcio
y hablemos en santa paz.

BLASA. Como es eso, ni aun mis males
este hombre ha de respetar!

JUSTO. Serapio, este caballero
que aquí ves, es tu rival.

SERAPIO. Si, pues ahora mismito
nos vamos á estropear.

ENRIQUE. Serafina, no digiste?

BLASA. ¡V.! no faltaba mas!

JUANA. Qué Babel!

ENRIQUE. Eh caballero; (*A Justo*)
acábase de explicar.

(*Justo se coloca en medio teniendo á Serafina, Enrique, Juana, y Blasa á un lado y al otro á Serapio*).

JUSTO. Allá voy, allí la corte.

LUCAS. (*Saliendo*). Y aquí está la cortijá.

JUSTO. Me alegró que ayas venido.

JUANÁ. Me lo va á desengañar.

BLASA. Bien ha dividido V.

SERAPIO. Que yo me quiero casar.

JUSTO. Calla hijo, que hallá en el pueblo
novias no te faltarán;
y V. Señora de nervos

y de otras cosas, ahí está
(Señala á Enrique).
 quien puede que no le pese
 con su hija emparentar:
 y aprenda V. á ser madre,
 se lo digo de verdá,
 que no todos son tan primos
 como el que quiso pillar,
 ya hay quien sepa sus pamemas:
 Serapio al pueblo se va,
 que quizás en el cortijo
 le tenga mas cuenta estar.

JUANA.

Y mi Lucas de seguro
 con ellos tambien se irá.

LUCAS.

Digo la Madriñelita
 como me iba á atrapar.

BLASA.

Ay gansos de los demonios!

SERAFINA.

(Á Justo.) Gracias le tengo de dar.

ENRIQUE.

(Á Blasa.) Señora- yo le aseguro
 que baré su felicidad.

BLASA.

Y con que nos mantendremos?

ENRIQUE.

Mi drama se vá á estrenar.

SERAPIO.

¡Jesus! ¡Jesus! y era enbuste.

ni me queria ni ná.

JUSTO.

Figúrate cuantos males

te tenian de pasar,

si no aligero yo el rucho

para venir por acá.

JUANA.

Ojalá que un tropezon!...

JUSTO.

Se que habia de pesar:

mas solo digo, Señora,

un refran de mi lugar:

que la que sabe en la Corte

no sabe en la Cortijá.

FIN.

43555

~~19139~~